

LA CHISPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO



PABLO SARASATE

A NUESTROS AMIGOS

Siendo el objeto de este semanario extender la propaganda de las doctrinas católicas, ya sea en concepto absoluto ya con relación, á la sociedad, procurando combatir el error, la impiedad y la inmoralidad en todas sus formas y en todos sus focos aun se encuentran estos en el más apartado pueblo ó en la más oscura aldea, y en la imposibilidad de hallar en lugares de corto vecindario donde no llega todavía LA CHISPA, un corresponsal encargado, suplicamos encarecidamente á nuestros amigos, hagan el pequeño sacrificio ó de propagarla por sí mismos en los pueblos todos ó de buscar personas que lo hagan, en la seguridad de que se han de obtener buenos resultados en bien de las almas para cuya conquista trabaja sin descanso el satanismo.

Católicos todos, un esfuerzo, siquiera en obsequio á la Religión salvadora, no es tiempo de dormir como decía Jesús á sus apóstoles en el Huerto, sino de pelear.

Para proveer á esta propaganda remitiremos gustosos los números y prospectos que se nos pidan.

Siendo muchos los suscritores que reciben LA CHISPA con irregularidad, debemos hacer constar que no es nuestra la culpa, pues á todos les servimos con exactitud. Los que dejen de recibir algún número pueden reclamarlo, pues gustosos se los remitiremos por segunda vez. El mal servicio de Correos nos causa pérdidas de consideración, las que sobrellevamos gustosos, en justa correspondencia del creciente favor que obtiene esta publicación.

PABLO SARASATE.



QUIÉN no conoce, quién no ha aplaudido á este hombre fenómeno? Pamplona fué su patria natal; su patria adoptiva todo el mundo. El violín en su poder, es un instrumento mágico; tiene todas las tonalidades é inflexiones de la garganta humana y todos los suspiros del alma. Sus cuerdas se estremecen como nervios, y tiene en aquel seno misterioso, un corazón que gime, canta, llora y grita como un ser viviente.

El mecanismo, es en Sarasate un portento incomprendible; su nombre es gloria para España.



EPÍSTOLAS A UN LUNÁTICO.

XXII.



Las estaciones son juguetes con que los hombres distraen esa fatigosa peregrinación de la cuna al sepulcro.

Esto lo he leído no sé donde Recuerdo, como si hiciera de ello ocho días, que te escribí diciéndote que la tierra rejuvenecía, que se afelpaban los musgos y se cimbreaban las ramas nuevas, empenachadas de hojas tiernas; que la primavera derramaba, de sus faldas de tul, flores y pájaros.

Pues bien: ya hemos roto ese juguete. Ya han pasado las espigas también; se han entibado los rayos de sol y han muerto las flores.

Ahora me asomo á las azoteas, y veo á los olivos dar de cabezadas en el espacio, azotados por el viento, mostrando el plateado reverso de sus hojas tristes, y produciendo un rumor como el de un río crecido.

Los cielos han perdido aquel azul subido como el color del manto de las vírgenes de Murillo, y ahora toma en los crepúsculos entonaciones de turquesa pálida, y transparentes tintas opalinas, sobre cuyo diáfano fondo, peregrinan copos de nubes blanquecinas, ó girones de nubes grises.

En las puestas del sol, se enciende el cielo mostrando á través de pesados nubarrones color de tinta, boquetes rojos, como entradas de un horno inmenso abrasado por el sol que se va á otro hemisferio.

El invierno se acerca.

No tardaremos en tenerlo; porque cuando, como ahora, no hay todavía un copo de nieve recién caída en las altas montañas, sucede que al caer, algo entrado ya el otoño, no se derrite ya y su álito deshoja pronto los bosques y hiela la tierra.

Por eso creo que este año el invierno será largo.

Sumemos:

Cólera, viruelas, tempestades con rayos é inundaciones, y pedriscos, incendios á granel, asesinatos á id., guerras en perspectiva, la impiedad creciendo como el Nilo, bofetadas en Portugal, silbas en España, duelos al menudeo en Francia, terremotos en varios puntos del globo y una porción de cosas más igualmente sabrosas.

Iba á decir: avisos ó castigos del cielo; pero no lo digo por temor de que un enjambre de liberales me griten al oído: «Necedad, preocupación, superstición, ignorancia. Eso no son sino efectos de causas naturales, ó sociales.»

Este es el eterno grito de la razón que no quiere superiores. Y esto es una verdad grullesca, que no será yo quien desmienta.

¿Pero y las leyes naturales que producen estos efectos, de qué legislador proceden?

Figúranse Vds., figúrate tú, que me llevo conmigo un baturro á una imprenta, y entro en ella en el acto en que una de las máquinas está imprimiendo un periódico. El carro va y viene cargado con las formas y el cilindro desarrolla el papel y prensa el número.

El baturro queda admirado; pero como se las pirra de listo, me dice: ya lo comprendo *todo*: tal cilindro dá la tinta, tales hilos entregan el papel, las letras están ordenadas en la forma y pasando esta bajo tal presión, necesariamente ha de suceder lo que sucede, es una ley natural de mecánica, si así puede decirse.

Yo le contesto: tiene V. razón, eso es una ley natural, y debe suceder lo que sucede.

Pero entonces dejó solo á mi acompañado, me dirijo al motor, cierro la espita ó desago el generador. Cesa el movimiento y nuestro hombre queda asombrado viendo que apesar de la máquina, de las letras, del papel y de la tinta no se imprime el diario.

Y me pregunta: ¿Qué sucede? Pues sencillamente que la fuerza generatriz no obra, que he apagado el motor.

¿Pero, hay algo mas...? Hay lo que mueve, lo que dá vida, lo que solicita las *leyes naturales*.

A mí me bastaba saber y ver que el diario se imprimía.

Mire V., díjele entonces, (supongámoslo) á los materialistas les basta saber que si el granizo asola los campos, es porque causas *naturales* congelan el agua que cae de grande altura; les basta saber que la caída del rayo obedece á la causa natural física de la acumulación de la electricidad en dos polos opuestos; les basta saber que el cólera, se origina de emanaciones impuras de los pantanos del Ganges, y que llevando esas emanaciones, *microbios* en sus ondas, y siendo este animalito *irrespirable* (simplifiquemos) la gente muere.

Etcétera, etcétera, etcétera.

Pero estas leyes tienen su motor, su fuerza generativa: Dios.

Y ahora, señor mio, ya que es V. racionalista, prescindamos por un momento de la Fé, y *raciocinemos*.

Si Dios tiene en sus manos, en su poder, las leyes naturales, claro está que *si quiere* podrá hacer que actúen á su voluntad.

¿V. me negará que se insulta, se escarnece, se niega, se infama, se burla á Dios, desde que amaneca hasta que anochece de palabra, de obra, por escrito, dentro de la conciencia, en el fondo del pensamiento, privada y públicamente, con el error, con la inmoralidad, con la blasfemia, con el perjurio?

Esto es evidente y no tiene V. más que tomar los periódicos libre-pensadores y los pornográficos ó penetrar en varios círculos sociales.

Pues bien, ¿porqué no aceptar racionalmente que con esas *leyes naturales* que asolan campos, matan seres humanos, desolan ciudades y derrumban poblaciones enteras, Dios avisa á los hombres ó les castiga?

V. como buen libre-pensador me dirá:

Dios no es ni puede ser vengativo.

Bonitos, y racionales están Vds. con este argumento.

Con que yo puedo decirle á V. lo que se me antoje, canalla por ejemplo, le puedo dar de bofetadas, y V. no tiene ningun derecho de quejarse de empapelarme en justicia?

¿Es decir que hacer justicia es cumplir una venganza?

Es decir que Dios que le ha criado á V. y le ha dado esa lengua con que le escarnece y ese pensamiento con que le niega, ha de escucharle á V. *por misericordia*, y no le puede castigar á usted *por justicia*?

No me contestó.

Sí, amigo lunático, nos avisa el cielo, con esos tremendos azotes, nos invita á cubrir nuestra fuente de ceniza.

No le escuchamos.

¡Ay de nosotros!

DON FRUTOS.

BUENA COMPAÑÍA

Á UN AMIGO EXTRAVIADO.

Tras largos años de ausencia
Sin hablarnos ni escribirnos
Ayer he visto tu nombre,
Tan honrado y tan querido,
Al pié de un escrito infame
En un periódico impío.
Mudo quedé de sorpresa,
Dudé que fueras el mismo,
Mas ya no caben las dudas,
Y con gran pena te escribo
Para mostrarte la gente

Que hoy aplaude tus escritos.
Mira á la Iglesia, y después
Contempla á sus enemigos:
Los ladrones, los tahures,
Los matones, los bandidos,
Todo el que vive en el fango,
Todo el que alienta en el vicio,
Todo lo que el mundo arroja
Con repugnancia al abismo,
Eso es impío y ateo
Y escarnece á Jesucristo.

Esos oyen tus blasfemias
Con infernal regocijo,
Esos te llaman hermano,
Esos celebran tus dichos,
¡Abre los ojos y mira,
Ciego y desgraciado amigo,
La excelente compañía
Que llevas en tu camino!

CARLOS G. VERDUGO.

CAPAS



De capa empeñada.



De capa y espada.



De capa caída.



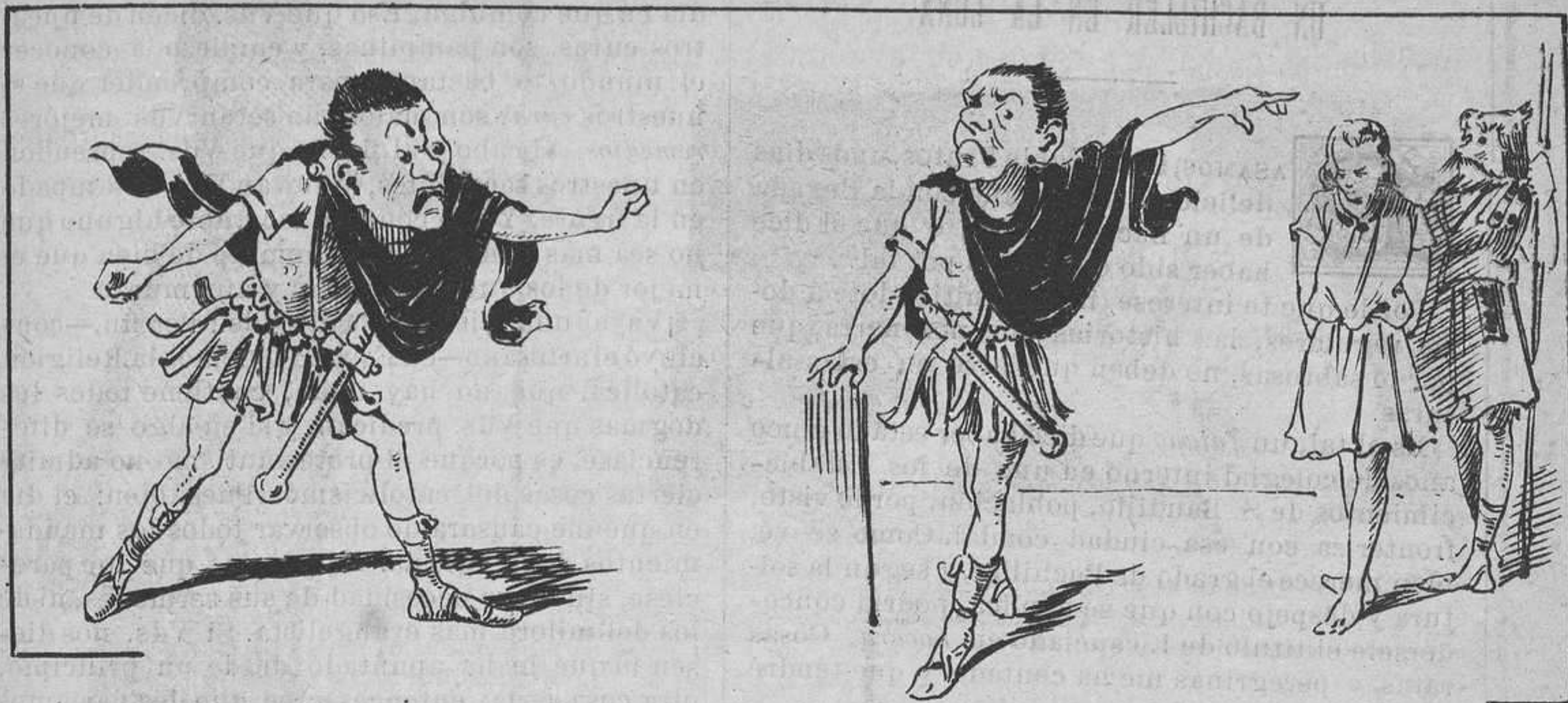
«Esta capa que me tapa
tan pobre y raída está,
que solo porque se vá
se la conoce que es-capa.»

Ramón de la Cruz.



De las últimas capas sociales.

Historia Romana Antigua

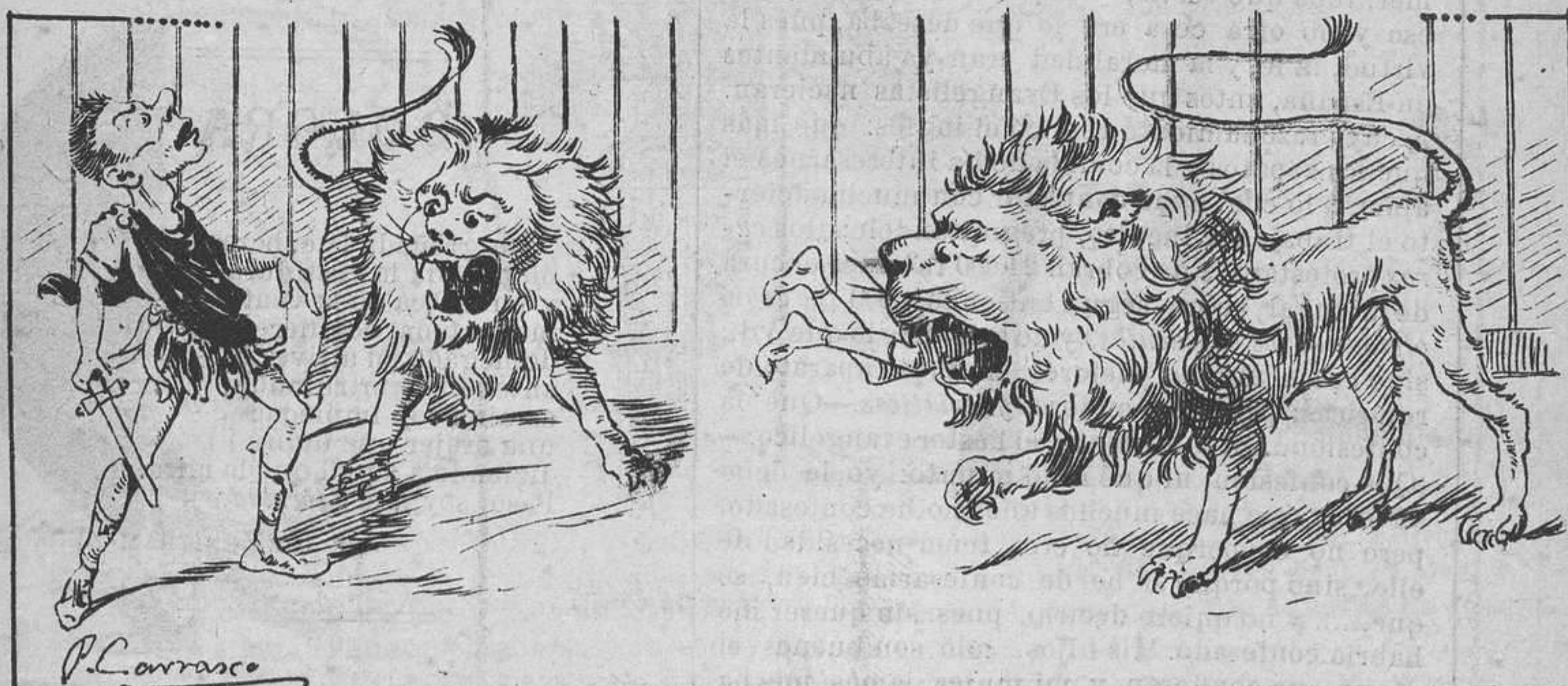


—¿Otra vez cristianos?

—¡Al león!



—¡Las iras de los dioses me confundan! Bruto, no seas *idem* y despachúrrale.



—¡Oh animal indómito! ¿con qué no obedeces la voz de tu amo? pues bien, ahora vas á saber quién soy yo!

Y efectivamente al poco rato, Bruto, supo quién era él.

UN BACHILLER EN LA LUNA.



ASAMOS, inolvidable Frutos, unos días deliciosos en la luna con la llegada de un Bachiller loco, ó que él dice haber sido encerrado por tal.

Por lo que te interese, iré trasmitiéndote á dosis regulares, las historias que nos narra, que por lo sabrosas, no deben quedarse en estas alturas.

Es el tal, un *fulano* que dice haber estado cinco años de colegial interno en uno de los Establecimientos de S. Baudilio, población, por lo visto, fronteriza con esa ciudad condal. Como se vé, bien merece el grado de Bachiller, y según la soltura y despejo con que se explica, podría concedérsele el título de Licenciado en *Locura*. Cosas raras y peregrinas me ha contado y que tendré gusto en explicarte.

La vida de tal individuo fué consagrada á las ciencias y al progreso, y no hay duda que ha progresado y aprendido mucho. No sé qué me ha explicado de un *Marín*, aragonés, pastor protestante, director del *Evangelista*; y no sé qué más, cuyos títulos compara él con los del conquistador de Méjico, César Augusto, y otros de no menos calibre. Por lo que he podido sacar en limpio de la *turba-multa* de razonamientos é historias que me ha relatado el Sr. Bachiller, comprendo que ese pastor debió formar parte de una carabana protestante. No sé el puesto que en tal corporación ocuparía, ni es fácil clasificarlo; pero si tengo por verdad, que debieron de ir á esa población con el piadoso fin de *cristianizar* á sus moradores. La mala suerte deparó un pésimo resultado á la expedición; tanto, que nuestro Bachiller dijo parecerle mas provechoso el que se dedicaran á explicar *crotalogía*, que el meterse á redentores. Y el argumento que él se hacía, era el que, dice, aprendió de labios de un tejedor, hombre iliterato, pero de buen sentido práctico. Esta buena persona, objetó al aragonés *inglesado*, si la religión que predicaba le daría pan que comer, ropa que vestir, y zapatos que calzar; que eso y no otra cosa era lo que deseaba, pues la virtud, la fé, y la moralidad eran ya abundantes en España, antes que los Evangelistas nacieran. A cuyo razonamiento replicó el inglés: que mas que los zapatos y la comida debía interesarnos el alma, á lo cual supo contestar con mucho acierto el trabajador inculto, preguntándole; ¿los *curas* protestantes no cobran 24,000 rs? pues, el cura de mi lugar, cobra, segun entiendo, 3000 (*se debió olvidar de los descuentos*), y no solo dice lo que Vd.; sino cosas mucho mejores, sin tanto aparato de retóricas; pero con mejores *gramáticas*.—Que la confesión...intentó objetar el Pastor evangélico.—¿Qué confesión, ni qué niño muerto: yo le debo advertir que hace muchos años no he confesado; pero no es porque no crea tener necesidad de ello, sino porque si he de confesarme bien, sé que..... y no quiero decirlo, pues sin querer me habría confesado. Mis hijos, solo son buenos el día en que confiesan, y mi mujer jamás me ha

demostrado tanto cariño ni veneración como el día en que comulga. Eso que Vds. dicen de nuestros curas, son pampinas, y empiezo á conocer el mundo lo bastante para comprender que si nuestros *curas* son malos, no serán Vds. mejores *remedios*. Al cabo y al fin, lo que Vds. reprenden en nuestros sacerdotes, lo llevan Vds. estampado en la frente. Yo no conozco sacerdote alguno que no sea mas honrado y mas hombre de bien que el mejor de los que les critican y murmuran.

¡Vaya una historia la de Vds.! Por fin,—concluyó el artesano—en España tenemos la Religión católica, que no hay duda, contiene todos los dogmas que Vds. predicán, y si en algo se diferenciase, es porque el protestantismo no admite ciertas cosas del catolicismo. Pues bien: el día en que me cansara de observar todos los mandamientos de la Iglesia, dejaría los que me pareciese, sin tener necesidad de sus sermones, ni de los del milord mas evangelista. Si Vds. nos diesen lo que le ha apuntado desde un principio, otra cosa sería: entonces creo que les daríamos la razón aunque se llamasen judíos; porque, en no siendo católicos, lo mismo nos dá ser ismaelitas, que liberales. De nuestros sacerdotes, no hablen; pues harto se conoce que no es tanto nuestro bien como el interés de Vds. lo que les incita á Vds. á hablar mal de ellos. Hace pocos años estuvo en la calle de Cortes una *missecita* que decía querer establecer una escuela protestante; pero ¡si viese V. nuestras *Hijas de la Caridad*! En resumen: que los españoles, *por vocación*, seguimos al Papa, y por interés, *mediantibus illis*, y solo así, nos hacemos protestantes: que nuestra fé es mas lista de lo que Vds. se figuran.

De cuyo lenguaje, dice el Bachiller, quedó tan corrido y admirado el *Pater*, que no se atrevió á replicarle; y él tan avergonzado, que, teniendo en cuenta lo mucho que le restaba por decir al despreocupado arguyente, empezó á titubear en su fé evangelista, y á dirigir al necio de su entendimiento, (que así le llamaba para indicar su torpeza) por otra senda, que, como se verá otro día, fué la espiritista.

ARIES.

Cuarto menguante de Agosto 1890.

DOLORA

Desgreñada la cabeza,
manchada la vestidura
y en busca de la ventura,
maltratada, con fiereza,
doblegada su altiveza
ante la mayor ruindda,
camina con impiedad
una mujer que delira
diciendo á aquel que la mira:
Paso; soy... la *Libertad*.

GRÖINE ZENITRAM-ZEID.

PÁGINAS DE GLORIA

poemicidio libre-pensador, encontrado á la muerte de un her..., en su mamatseto de originales; y copiado ad pedem literal

POR

GROINÉ ZENTRAM-ZEIO

(Conclusión.)

CANTO CUARTO

(CUARTA MAJADERÍA)

Donde el autor tiene un sueño que se chupa las uñas de gusto y bendice frenético el triunfo definitivo del progreso.

XXIX.

Calma doquier; felicidad doquiera.
La libertad ya tiene sus señales,
augurios de una gloria duradera
por todo el mundo. A su Deidad leales
vemos que vá á empezar la nueva era
de placeres y juergas terrenales.
¡Viva la Libertad! Su inmensa gloria
página hará en los faustos de la Historia.

XXX.

No sé si es que deliro! ¡me recreo
en admirar la *perdición* del orbe
sin ver por ningún lado un solo neo
que al *libre-pienso* en su progreso estorbe.
Ya el fraile rudo en su infernal deseo
con su avaricia, cuánto vé, no absorbe.
Ya no hay gobierno, emperadores, reyes,
ni religión, ni sociedad, ni leyes!

XXXI.

El niño sin razón mancha pipa
y libre proclamándose, *blasfema*;
de sus padres el joven se *emancipa*
la *potestad* negándoles con flemá.
A las niñas, lo honesto da gripa
y la moral en público se quema.
Yo, de entusiasmo, ante tal gloria, lloro.
Progreso anheladísimo... te adoro!

XXXII.

Con entusiasmo te bendiga el hombre
que vive ya por tí... *como las fieras*.
Esculpa en oro tu sagrado nombre

para que en las edades venideras
asombre al necio; al pensador asombre
y su amor propio en lo sublime hiera
á fin de que te alabe; y enseguida
consagre á tu loor, toda su vida.

XXXIII.

Yo quisiera cantarte *tres guajiras*
pulsando copas de licor sabroso.
En el emporio del placer respiras
con tu triunfo grandísimo orgulloso.
Al mundo liberal con gozo miras,
dormitad en satánico reposo.
¡Viva tu triunfo, celestial progreso,
por él tendremos gloria con exceso!

FIN.

Nota bene: del plagiario.

Muy bien, sectarios del libre-pienso,
os damos todos la enhorabuena
porque en la tierra de los mortales
solo sois fieras.

Seguid alegres por el sendero
que os ha marcado la razón vuestra,
las reuniones tenedlas siempre
en las tabernas.

Con que sois *asnos*? (yo no lo digo,
vuestra doctrina misma confiesa
que nada de alma, nada espíritu,
todo materia.)

Pues... hala... hala! seguid alegres
de vuestro *instinto* la fácil senda
en un pesebre dareis acaso
con la cabeza.

Núm 1.

Libre-pienso, Octubre.

Año 1.

EL LIBRE-PENSADOR

PERIÓDICO ANTI-CATÓLICO DESCARADO

Número prospecto



ALUDO.—Al aparecer *El Libre-pensador*
al estadio de la prensa, saluda cor-
dialmente á todas las publicaciones
liberales, librepensadoras y masóni-

cas; de un modo especial á sus queridos cole-
gas *El Motín*, *Las Dominicales*, *El 11 de Febrero* y
El Diluvio. Cumplidos los deberes que imponen
la cortesía, pasamos á exponer

Nuestro programa.—A qué venimos: Venimos á
hacer caso omiso de aquel artículo de la Consti-
tución española, que dice: «La Religión del Esta-
do es la católica»; venimos á practicar aquella
gran máxima de Voltaire: «Calumnia, que algo
queda»; venimos á contrarrestar la maléfica in-
fluencia de las publicaciones católicas que se pu-
blican con visos de populares, tales como *El Cru-
zado*, de Madrid; *El Obrero*, de Sevilla; *La lectura
popular*, de Orihuela. *El Papelito*, de Barcelona, y
el periódico más descocado que nunca se ha vis-
to, LA CHISPA.

Justicia libre-pensadora

Isla de leprosos.



Hospital de coléricos.



Taberna modelo



Contra los delitos de la gente negra.....

Solo hay un tribunal competente.

El del pueblo en revolución.

A qué aspiramos: A ver cumplidas nuestras esperanzas y profecías; á que las Ordenes religiosas se vean juzgadas por el pueblo en Revolución (frase de *El Diluvio*); á que no haya banderines de enganche como la *Puntúa* (las Adoratrices); á que sea abolida la pena de muerte, mientras no se trate de matar los curas y los jesuitas; á que no quede piedra sobre piedra de los conventos; á la completa separación de la Iglesia y del Estado, para que éste sea amo y señor de la primera; á que se establezca el divorcio, pues los derechos del hombre son idénticos al de todas las criaturas, los brutos inclusive; en fin, á que veamos completamente planteado nuestro programa liberal, libre-pensador y masónico ¡Viva la República!

He aquí nuestro programa. Juzgue de su bondad el pueblo soberano tantas veces explotado por las Hermanas de la Caridad; por las Hermanitas de los pobres; por las casas de Beneficencia; por los Hermanos de la Doctrina Cristiana, y otras Ordenes que instruyen á los niños pobres; por los

frailes trapenses (los más oscurantistas y retrógrados) que cultivan la tierra con aquel a pereza que les es tan característica; por esos otros frailes, especie de capa social que posponiendo el amor á sus padres, al amor á los salvajes, huyen de su patria haciendo causa común con los barbaros é incivilizados indios.

Felices serémos el día que veamos ensalza lo, honrado, venerado y adorado aquel nuestro lema sacrosanto: *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, en contraposición á aquel otro: *Fé, Esperanza y Caridad*. Y mucho más felices por haber contribuido á su realización con nuestros trabajos en *El Libre-pensador*. ¡Viva la República! ¡Mueran los jesuitas!

Por la Redacción,

JUAN BALDOMERO.

NOTA.—*El Libre-pensador* saldrá á luz siempre y cuando convenga á la Dirección y Administración.

UN NUEVO GAS

¡Señores, paso al progreso!
¡atrás la gente enemiga
de nuestra ciencia moderna!
Y ¡viva el progreso! ¡viva!
Que rabien y gimoteen
los neos oscurantistas
ante los miles de inventos
que brotan todos los días.
¡Paso á las luces del siglo!
que una viene, y muy deprisa,
y nadie deje este mundo
hasta ver tal maravilla.

Las gentes á quien dan asco
las cosas de sacristía,
y se crispan al oír
dies iræ, dies illa,
como locos sin cesar
se empeñan y despepitan
en lograr que los cadáveres
se reduzcan á ceniza.
Quieren hornos crematorios
(nada de lúgubres piras)
y guardar en ricas urnas
las cenizas más queridas.
No hay que tomarlo por cháchara,
ni se trata de una grilla,

nos asarán en el horno
como al pavo y la gallina.
Y en fin, delante del urna
gemirá cual tortolilla
la viuda, padres y hermanos
y el que viniere á visita.
Hasta que tras largo tiempo
una reina de cocina
juzgándolas buenas salsas
las sirva en grata comida;
ó con ella amase ungüento
una regañona tía;
ó un niño forme un engrudo
para pegar papalinas;
ó que el amor conyugal
obligue á otra Artemisa
á tragarse en varias dosis
las venerandas cenizas.
Mas ¡ay! que viene Jonh Bull
con sus inventos de química
á dar á la cremación
una explicación no vista.
En vez de hulla, el cuerpo humano,
cuando estire la patita,
servirá para hacer gas
que dará una luz muy viva.

Veinte y cinco metros cúbicos
de gas dá un cuerpo sin vida,
para lo que se gastaban
cien kilos carbón de mina.
Y el hombre en vez de ser pasto
de microbios y de vírgulas
se cambiará en luz radiante
que de la noche hará día.
El patán de mente obtusa,
el más terco oscurantista,
quiera ó no, tendrá que dar
su *pábulo* á cien espitas.
El cuerpo de un hombre ateo
dará gas á una capilla
y el de un rancio sacristan
lo dará al Circo Alegría.
Con tener luz en el cuerpo,
á lo menos en semilla,
¿quién podrá ser su enemigo
de esa nueva maravilla?
¡Paso al progreso, Señores!
y muestren todos albricias:
¡Vivan las luces del siglo!
¡Y vivan los muertos! ¡vivan!

Psit.

EPÍSTOLA

La Luna. Cuarto creciente de Tierra de 1890.

SR. D. FRUTOS.



E escribo la presente desde nuestro Satélite, movido por la lectura de cierta misiva que te ha remitido un tal Novilunio y con objeto de aclarar algunos conceptos en ella espuestos, dándote al mismo tiempo algunas lecciones de *Selenismo*.

Para que comprendas que debo saber y sé cosas ignoradas del vulgo, te participo que estoy ejerciendo aquí de Agente de Porra (de O. P. que decís vosotros) y sentada esta premisa, voy á tirarme á fondo,

Dice Novilunio que el diablo nos trae por aquí un diluvio de asquerosidades en forma de periódicos, lo cual que es verdad; pero no te dice él quienes sean los que apechugan con semejante farrago, y eso te lo diré yo, pues á pesar de dár-selas mi compatriota de versado en Sociología Lunática veo que ignora el origen de nuestras desventuras, aunque en el fondo de nuestra sociedad vé cierto malestar que no se explica.

Es el caso que á un compatriota tuyo llamado Flammarión, se le metió entre ceja y ceja la idea de enviarnos á los pacíficos Lunáticos algunos de sus amigos y correligionarios, y hétenos ahí que desde algunos años nos remite con sus *fanosas* hipótesis, un enjambre diario de espíritus que *emigrando* de sus cuerpos vienen aquí á purgar sus pecados: que lo que debieran purgar fueran sus tonterías, pues tengo entendido que para vosotros existe otro lugar donde purgar las faltas leves. Digo pues que los tales espíritus han formado una numerosa colonia, compuesta de la flor y nata de la andantesca caballería espiritista. Aquí vive (digo mora) el espíritu de cierto brigante llamado «Garibaldi» que según tengo entendido os dió mucho que hacer, y ni aun aquí nos deja en paz con la propagación de ciertas ideas libre-pensadoras; éste antes de ser tal, habitó según dice él mismo, primero en el pollino de Sancho Panza, luego en el hermoso perro faldero de una gran señora, y añade que está próximo á *encarnar* en cierto hijo, fruto de maldición de un apóstata llamado *Gabar*, *rótas* que sean las cadenas de sus pecados que le tienen aquí atado.

Otro personaje perteneciente á esta *ilustre* sociedad, es el celeberrimo Voltaire, el cual me ha comunicado la *fausta* nueva de su próxima vuelta á la Tierra introduciéndose en el cuerpo de la estatua de la Libertad iluminando el Mundo, para recibir desde ella el culto de sus fanáticos adoradores y servirles de oráculo con sus volterrianísimos consejos. En fin, citarte todos los espíritus *notables* que habitan con nosotros sería tarea demasiado larga para una epístola.

Con semejante sociedad puedes figurarte la zambra que armarán en este triste Satélite. Yate digo yo, Frutos de mi vida, que nos regalais con unos huéspedes que... ya... ya.

Y aquí tienes, amigo mío, la causa de todas nuestras desdichas; estos son los constantes suscritores y lectores de los periódicos de mala catadura que nos vienen, y estos son los que invisiblemente influyen en las ideas de nuestros morigerados habitantes.

Y lo más grave del caso, es que propagan entre nosotros sus *verdades* (sic) con intención de poner en práctica cierta estúpida idea, la cual consiste en que yendo nosotros á *purgar* en la Tierra, realizarían el sueño dorado de comunicarnos la Tierra con la Luna directamente.

Esto sé que sería nuestro «in pace» pues el que volviera de este valle de lágrimas, á buen seguro que nos *ilustraría* á todos embadurnándonos con vuestro sistema.

Creo que lo dicho basta para demostrarte lo que al principio me propuse.

Me despido de tí dándote muchos recuerdos para cierta señora Amalia Domingo de parte de sus numerosos amigos que dicen ya sabe ella.

Tuyo.

SU-A-LI-NIA.



AMOS, por hoy, á dejar dobladas las moralizadoras columnas del semanario de los parrocanes, sotanoídes, cleribárbaros, berrendos, etc., etc, apellidados todos de *El Motín*, y tomemos en la manta á dos colegas que se nos caen de los espacios infinitos, como dice uno de los recién nacidos



Ambos son anti-católicos, uno insolente y otro... *inocente*. El primero ha nacido en Villafranca del Bierzo, tiene por nombre de pila *El Amigo del pueblo*, y por apellido, «periódico republicano y libre-pensador».

Consta de cuatro páginas, se publica cada quince días y tiene dos redactores: Fray Antonio y Segundo Marat.

El segundo respira en Barcelona y se titula: *Hojas de propaganda*. Es espiritista, consta también de cuatro páginas y no dice cuando se publica.

Se reparte *gratis*.

Manuscritas en el margen, éste nos dirige las siguientes palabras:

«*Lean Vds. y aprendan á discurrir y á combatir ideas. Seguimos agradeciendo la propaganda indirecta.*»

Estas son las cuatro puntas de la manta
Vamos á tirar de ellas



El Amigo del pueblo es de los que tejen á estilo de *El 11 de Febrero*, y se planta de buenas á primeras de embajador del libre-pensamiento cerca del Excmo. Sr. Obispo de Astorga.

Es una especie de procurador de oficio, que se lleva bajo el brazo el formulario consiguiente.

Y parece que aquel Ilmo. Prelado le va á dar, ó él se la va á tomar, materia para salir del apuro en eso de llenar columnas.

Porque, no olviden Vds., que *El Amigo* tiene cuatro páginas y es quincenal. De manera, que con un poquitillo de *Obispo* se sale Fray Antón del apuro, pudiéndose dedicar, el resto de la quincena, á otros oficios.

Por supuesto que su primer *pido* y *suplico*, es pedirle cuentas al señor Obispo, amenazándole que dirá una porción de cosas, porque para él la *justicia* y la *verdad* son antes que todo.

El número suelto de *El Amigo* de cuatro páginas, vale diez céntimos (se me había olvidado).

Por supuesto, que el señor Obispo, con más miedo que Cacaseno, según versiones muy fidedignas, está hace días con una fiebre tremenda; y solamente espera estar algo restablecido para suplicar al *Amigo* de los quince días y dos redactores, que por Dios se calle, que si así lo hace le promete una *Doctoral* para el día en que la vocación le dé por ahí.

FIDELIDAD CANINA



Cierta mañana la gentil Lolilla
fuese á dar un paseo por la villa.



Y una prenda perdió
que su perro al momento recogió.

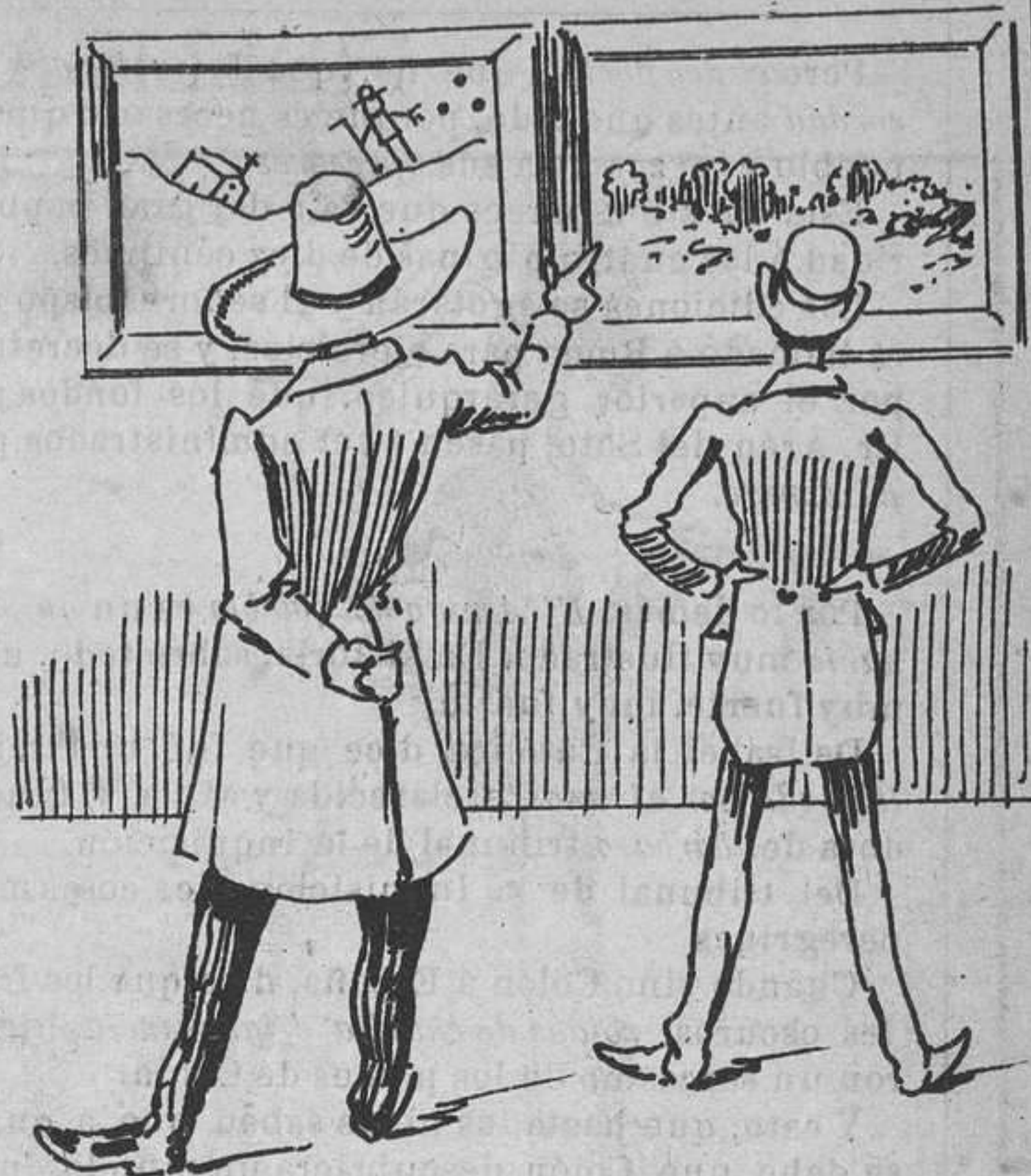


¿Dirás, lector, que yerro
si el premio á la lealtad lo entrego al perro?

¡JUSTICIA!



—Francamente; quisiera ver un caso práctico de la masonería.
—Venga V. conmigo.



—Aquí tiene V. un cuadro malo y otro bueno. Pero el malo es de un masón...



Se le corona.



Y al autor del cuadro bueno se le echa con viento fresco... y ¡viva la Justicia!

Pero el del pueblo, que no, que la *justicia* y la *verdad* antes que todo, porque es necesario que el pueblo conozca ya á sus *opresores*.

Esta cuestión parece que va á dar gran popularidad á las cuatro páginas de diez céntimos.

Las ediciones se agotarán y el señor Obispo será llamado á Roma para ejercicios, y se decretará por el superior gerárquico, que los fondos del Dr. Arén del Soto, pasen á ser administrados por *El Amigo*.



Por lo demás, *El Amigo del pueblo* es un *quinenario* muy ilustrado. En historia, sobre todo, está muy fuerte, muy fuerte.

De Isabel la Católica dice que fué una reina llamada por *al*, unos esclarecida y sabia y fundadora del bárbaro tribunal de la Inquisición.

Del tribunal de la Inquisición dice cosas muy peregrinas

Cuando vino Colón á España, dice que los frailes oscuros, *roidos de envidia é ignorancia*, hicieron un sarcasmo de los planes de Colón.

Y esto, que hasta los niños saben que á quien se debe que Colón descubriera un mundo, fué á los frailes y á Isabel la Católica. Los primeros acogiéndole y alentándole para que se presentara á la corte y transmitiendo á los reyes católicos el proyecto de Colón; y la segunda, vendiendo sus joyas reales para equipar las naves de la expedición.

El Amigo le calla al pueblo que Colón y los héroes que con él se embarcaron para hundirse en la noche del mar desconocido, confesaron y comulgaron antes de embarcarse, y que lo primero que hicieron al pisar la arena de las playas indias, fué arrodillarse y dar gracias á Dios.

Lo que se calla el bi-mensual *Amigo* es que con Colón no se embarcaron libre-pensadores, ni hubo libre pensador que le diera un dinero (es verdad que cuando se descubrió un mundo no había libre-pensadores, como hoy que lo acabamos de perder).

Esto es lo que se calla ó lo que no sabe.

Pero en cambio, sabe que el lema de la Religión católica es: *el fin justifica los medios*; que la *ignorancia* es el punto de apoyo del catolicismo; que el *ojo sacerdotal* persigue siempre á los católicos, y sabe, en fin, que los curas son unos *salvajes*.

Todo ese empacho de ciencia le distrae algo de su trascendental intento de moralizar al Obispo de Astorga

Por lo demás, ya nos veremos amigo..... del pueblo.



El *espiritista* que nos dice que aprendamos de él á *discurrir* con la fórmula sacramental: *Lean ustedes esto*, en las primeras líneas de su propósito dice que el tal propósito es *formar una red* (de aquí se derivan enredo y enredar) de *propaganda gratis del espiritismo*, que pueda ver sus *mallas* en todos los puntos habitados del *frio planeta* en que vivimos.

LEAN VDS. ESTO.



Una red que pueda ver sus *mallas*...

¿Pero qué, tienen espíritu las redes que puedan ver?

¿O es que quien ha de ver sus *mallas* es el *Espiritismo*?

Esto es empezar por confesar que el *Espiritismo* tiene *mallas*; y las *mallas* de las *redes* tienen por objeto enredar.

Luego el *Espiritismo*...?

LEAN VDS. ESTO...



¿Dónde ha de ver sus *mallas* el *Espiritismo* ó la red?

Pues, en los puntos *habitados*. ¿Y qué Allan-Kardech han de ver las *mallas* en los puntos *inhabitados*...?

APRENDAN VDS. Á DISCURRIR.



En los puntos *habitados* del *frio planeta* en que vivimos.

Hombre, lléguese Vd hasta Nápoles ahora, y vaya V. á freir huevos en el cráter del Vesubio, y se vuelve V. convencido que el planeta en que vivimos no es *frio*.

¿Qué será sino, un planeta *caliente*?

Que venga aquí un *medium*. A ver, un *medium*.



Ahora bien, porque siga V. agradeciéndonos la propaganda, vamos á copiarle un párrafo sin ponerle comentario alguno; el párrafo de los *mediums*:

«Las principales *mediumnidades* (cuidado en tropezar. Esto no es un comentario, sino un aviso) son: la de *efectos físicos*, por la que se producen fenómenos tales como la traslación de cuerpos inertes, ruidos, etc.; *mediums sensitivos* que sienten la presencia de los espíritus por una vaga impresión de rozamiento sobre su cuerpo; *mediums auditivos*, que oyen la voz de los espíritus bien sea interiormente, ó de una manera clara, como si el espíritu estuviese encarnado; *mediums parlantes*, cuyos órganos fonéticos son influidos por los espíritus como los miembros torácicos en los *mediums escribientes*; *mediums videntes* que ven á los espíritus cuando á simple vista no se distinguen; *mediums intuitivos* que no son simple objeto de los espíritus como los parlantes que prestan su aparato de la voz á la influencia espiritual; estos reciben las ideas y las transmiten por la palabra dándoles forma; y otros de menor importancia. Por fin, tenemos como dignos de especial mención, los *mediums de materializaciones*, los cuales prestan su fuerza psíquica ó fluido vital al espíritu, en virtud del cual puede éste hacerse visible y tomar forma, y hasta *materializarse* y hacerse sentir por todos los sub-aparatos sensoriales. Por los *mediums de aportes* los espíritus nos presentan objetos materiales que han recogido en el mismo estado de presentación ó que han formado en el laboratorio sublime de la Naturaleza.»

Ya ve V como le hacemos propaganda.

Si alguno se rie al leer el anterior párrafo, no nos culpe V. á nosotros que no hemos hecho mas que copiar.

Y á *rivederci* mio caro.



Un padre perdió á un hijo en el campo de batalla; murió como un cristiano y como un soldado. El enemigo al grito de libertad le martirizó, dándole una agonía desgarradora.

El padre con el dolor en el alma, pero con la resignación del que cree que cuando se muere por Dios y por la Patria, quiso perpetuar la memoria de aquel día y de aquel hecho, levantando una cruz de piedra allí mismo donde la sangre de su hijo enrojeció la tierra.

A aquel lugar vino la Iglesia todos los años, á hacer oír su voz de esperanza y de consuelo.

Pero una mano salvaje ha roto la cruz profanando á la vez la memoria de un muerto y el signo augusto de la Redención.

Esto ha ocurrido en las cercanías del pueblo de Biurrun. Y este acto, que quedara probablemente impune en holocausto de la libertad, hace verdadero el dicho de que en la España del portentoso siglo XIX no se va santo, ni sepulcro, ni lápida, ni capitel que no esten mutilados, haciéndonos dignos de vestir plumas.

Pero hacemos verdadera todavía la afirmación de que, á horcas del progreso vamos dando saltos á la barbarie.

MORALEJAS SIN PUNTA

Bajando la escalera,
Cayó rodando doña Baldo mera,
Y después Sisenando,
Dió un tropezón y fué también rodando,
Desde entonces entrambos han jurado,
Que si hace sol es que no está nublado.

Mi vecino don Santos Almería,
Es muy dado á estudiar filosofía,
Y en cambio todo el día don Crispín,
Está toca que toca en el violín,
Lo cual te probará, caro lector,
Que no siempre en verano hace calor.

UN FILÓSOFO SIN UN CUARTO.



FUGA DE VOCALES

Y. s. y. l. g. . s. t. r. f. l. r. .
R. s. . y m. h. s. d. d. s. p. n. s. r.
q. . v. y. . l. r. . . p. s. r.
l. s. c. . n. t. s. d. t. r. s. r. .

ROMBO

.....
.....
.....
.....
.....
.....

- 1.^a Línea horizontal ó vertical de la izquierda: En Ceuta.
- 2.^a Fundador de una raza.
- 3.^a Un animal que sirve para adorno.
- 4.^a Un pajarillo.
- 5.^a Un archipiélago.
- 6.^a En el mar.
- 7.^a Un felino.
- 8.^a Barco antiguo.
- 9.^a Al principio de todo salón.

CHARADA

¿Tercia está el prima de todo,
segunda?—Por esas calles
la ví; mas ni el prima es tal,
ni todo es todo tampoco.

VE. Ms. MN.

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones del número anterior.

A la charada: MAL-VA-DO.

Al mosaico: C.

S-A-E

S-A-L-I-R

C-A-L-M-A

L-I-A

R.

Al logogrifo:

Nombre de santa: LUCÍA.

Mineral muy abundante: CAL.

Ciudad de Italia: LEUCA.

Nombre árabe: ALÍ.



A. Moya.—Recibida su carta. Son interesantes estos datos, pero ya ha pasado la oportunidad. Los ponemos en cartera para otra vez que alguien remueva esto, que si lo removerá.

José C. V.—Recibida la suya. Irán los chispazos en otro número.

P. D.—También hemos recibido su carta. En cartera.

I. Baldomero.—Siga mandando números del Libre-pensador, procurando sacarle punta.

Pepino.—Usted no manda nada ni con punta ni sin punta.

Groiné. Z.—Le debo una contestación; estoy muy ocupado. Recibido, y se publicará algo arreglado. Tengo dado hace días «La constancia» de Nitsuga; pero el exceso de original lo retrasa.

Luis C. de la V.—Los cantares han de contener un pensamiento muy humorístico. V. versifica bien, pero debe ir más al fondo.

M. de H.—Usted al revés, piensa bien y versifica.. no diré mal, pero no tan bien como piensa.

Un oscurantista.—He de leer eso que me parece muy largo.

Fabio C.—Id. de id.

Espartaco.—Es V. un... libre-pensador.

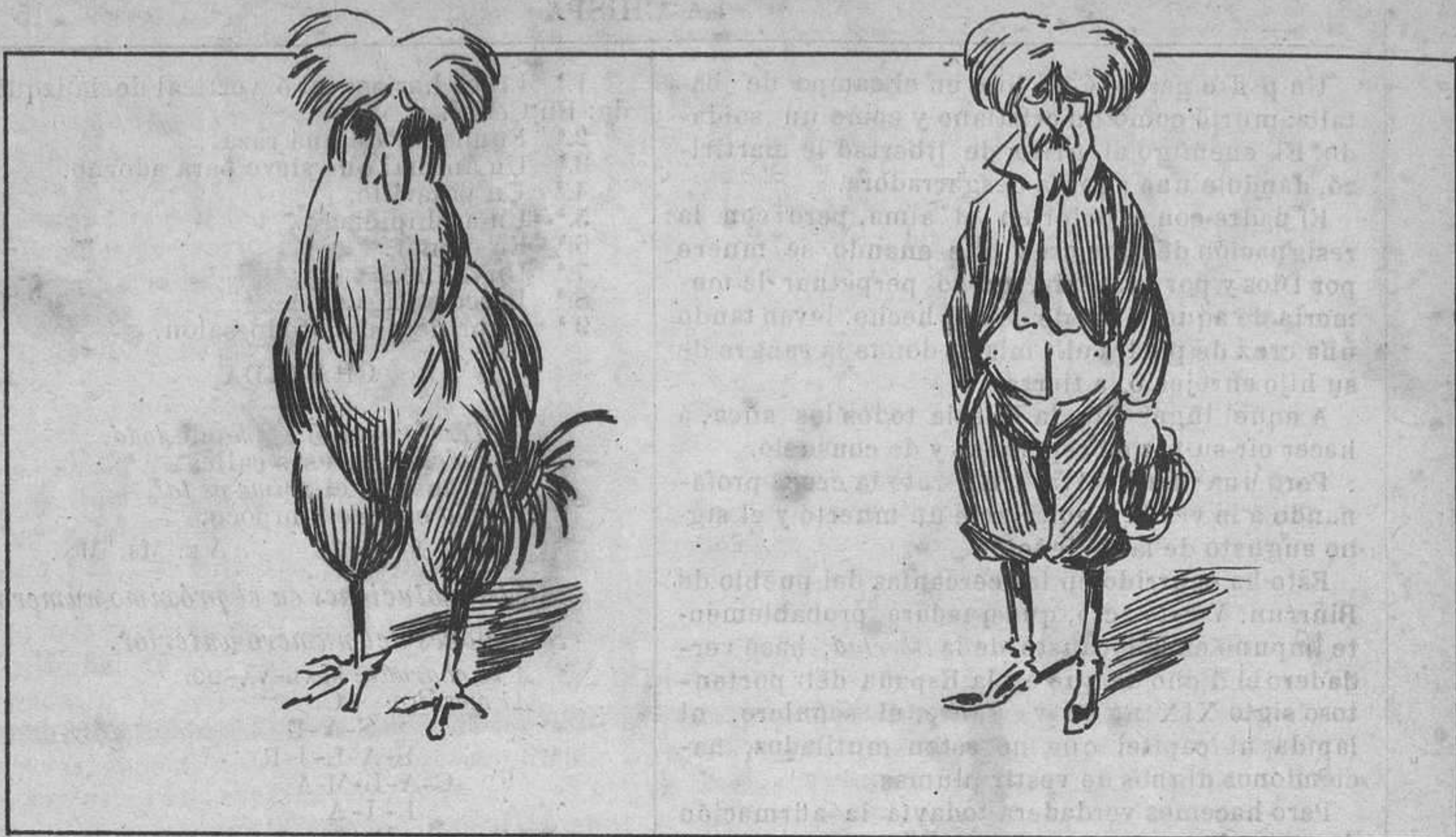
Coleando.—V. ni pensador.

D A. M. Arbeteta.—Recibida la suya y se le complacerá. Si no hay otro medio puede mandar el importe de la suscripción en sellos, pero sería conveniente que certificase la carta.

Sr. M. de V. Alcalá de Chisvert.—Recibida su atenta con los sellos. Tiene ahora satisfecho hasta fin de Mayo de 1891.

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13

Metamorfosis



LA CHISPA

SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORISTICO

ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE DIBUJOS



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA

Un trimestre..	1'30 pesetas.
Un semestre..	2'60 »
Un año.	5'20 »

Números sueltos, 10 céntimos.

Las suscripciones empiezan siempre en 1.º de cada mes, debiéndose mandar el importe por medio de letras de fácil cobro, libranzas del Giro Mútuo, ó sellos de Correos, en cuyo caso será menester certificar la carta.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS,

CALLE JAIME I, 13.—BARCELONA

Se admiten también suscripciones á esta publicación, en las Librerías de D. Enrique Hernandez, en Madrid; de D. José Martí, y Sra. Viuda de Gasch, en Valencia; de D. Cecilio Gasca, en Zaragoza; de D. Antonio Izquierdo, en Sevilla, y en todas las demás católicas de España. Además están autorizadas para admitir suscripciones todas las personas piadosas que quieran secundar nuestros propósitos de propaganda católica.